IMAGEN : [https://static.comunicae.com/photos/notas/1129555/1445850340\_TraumatologosHVLMALdanaGalarreta.jpg](http://imagen/)

# La artrosis es la enfermedad articular más frecuente en España

## El Hospital Viamed Los Manzanos y Fundación CajaRioja Bankia organiza mañana una conferencia sobre el desgaste del cartílago articular en el ciclo de Aulas de Salud

Mañana, martes 27 de octubre, los doctores Fernando Sáez Aldana y Mª Victoria Martínez Galarreta, traumatólogos del Hospital Viamed Los Manzanos, impartirán una conferencia bajo el título Avances en el tratamiento de las lesiones del cartílago articular en el ciclo de Aulas de Salud del Hospital Viamed Los Manzanos. La conferencia se desarrollará en el Salón de Actos de la Fundación CajaRioja-Bankia a las 20:00 horas con entrada libre hasta completar aforo.   
  
Ambos especialistas explicarán algunas de las técnicas quirúrgicas más novedosas que ha incorporado la cirugía ortopédica y traumatológica en los últimos tiempos y que se realizan en el Hospital Viamed Los Manzanos.  
  
La artrosis es la enfermedad articular más frecuente en España, según los datos de la Sociedad Española de Reumatología, que estima que afecta al 43% de la población siendo más frecuente en mujeres -en 52%, frente al 29% en los hombres. Las articulaciones más afectadas son las de la columna vertebral, las manos y, sobre todo, las grandes articulaciones de carga, la cadera y la rodilla.  
  
El cartílago hialino articular es una modalidad de tejido conjuntivo que recubre los extremos de los huesos que forman las articulaciones donde se produce el movimiento. Carece de vascularización e inervación y se nutre por difusión del líquido sinovial articular. Es un tejido con escasa proporción de células (5%), por lo que, a diferencia de otros tejidos del cuerpo, su capacidad de reparación es muy escasa. El cartílago es para toda la vida y, aunque hay factores que influyen en su deterioro no modificables, como la herencia genética, otros sí pueden evitarse y el mayor de ellos es el exceso de carga sobre las articulaciones de la columna lumbar, caderas y rodillas debido al aumento de peso o a una actividad física intensiva.  
  
Existen dos patrones principales de condropatía (lesión del cartílago): la traumática y la degenerativa. La primera es propia de pacientes más jóvenes, con una intensa actividad física que expone a lesiones traumáticas agudas (un fuerte golpe practicando un deporte de contacto como el fútbol, por ejemplo) o crónicas por suma de millones de impactos en el transcurso de saltos o carreras. Generalmente se trata de lesiones que sólo afectan a una articulación y de alcance limitado.  
  
La segunda modalidad, la degenerativa o artrosis, es propia de pacientes de más edad. Pueden afectar a varias articulaciones al mismo tiempo y suelen afectar a la totalidad del cartílago articular, lo que en casos muy avanzados puede exigir la sustitución parcial o total de la articulación con implantes protésicos. Aunque la mayor parte de las artrosis son primarias (de causa desconocida), existen factores predisponentes como el sobrepeso en el caso de las rodillas.  
  
La clínica del daño cartilaginoso articular consiste en dos síntomas fundamentales: el dolor y la rigidez o pérdida de movilidad. Dado que el cartílago carece de nervios se desconoce el origen de este dolor aunque se sospecha que se debe a exceso de carga ósea o a la inflamación de las partes blandas que rodean a la articulación. Típicamente es un dolor que aparece al principio del movimiento para disminuir con la actividad, y que aumenta al subir o bajar escaleras.  
  
El tratamiento clásico de la condropatía (conocidas también como condromalacia) incluye en primer lugar una serie de recomendaciones generales: ejercicios fortalecedores de los músculos vecinos a la articulación, cambios en la actividad física, uso de plantillas y calzado adecuado y, sobre todo, mantener el peso corporal adecuado al índice de masa corporal. Los tratamientos propiamente dichos incluyen: toma oral de fármacos, unos modificadores de la enfermedad (SYSADOA o condroprotectores: glucosamina, condroitina, magnesio, colágeno) y otros sintomáticos (analgésicos y antiinflamatorios); fisioterapia y rehabilitación, infiltraciones, convencionales (corticoides, colágeno, ácido hialurónico) o de plasma rico en factores de crecimiento; y, como último recurso, la cirugía, sustitutiva (prótesis) en el caso de un deterioro articular avanzado.  
  
Los últimos avances en el tratamiento de las lesiones del cartílago articular se inscriben en la moderna tendencia de la medicina regenerativa u ortobiología. Las técnicas más novedosas son: la reparación intrínseca con células madre (mesenquimales, obtenidas de la médula ósea del paciente, o adultas, de la grasa abdominal) que se aplican directamente o mediante soportes tridimensionales biodegradables, la terapia celular (implantes de condrocitos autólogos) y los trasplantes osteocondrales (autoinjertos o mosaicoplastias, aloinjertos).